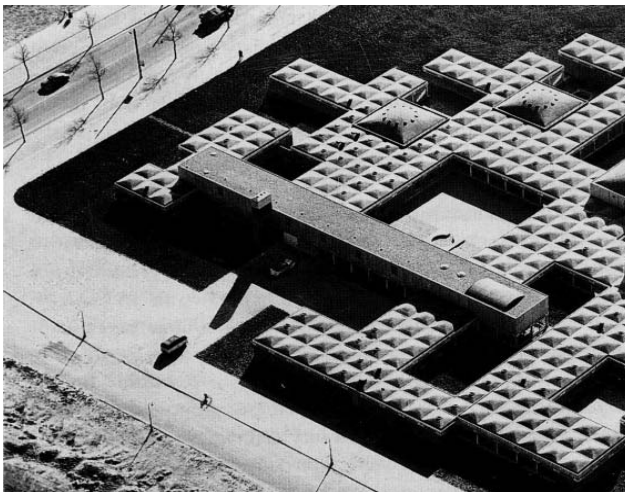
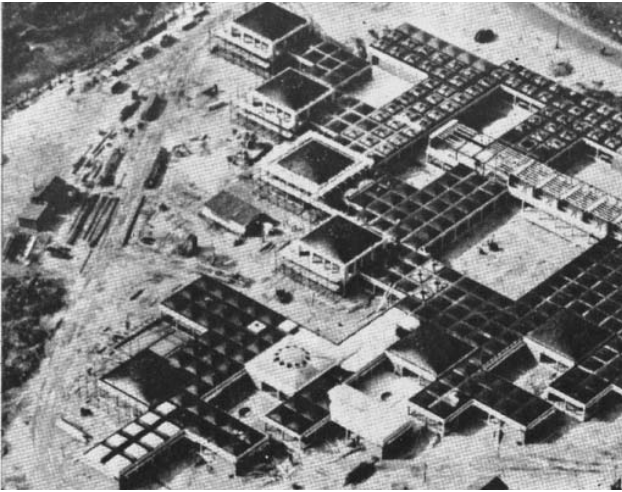


Aquellas cosas, secretas
El Orfanato

necesarias
de van Eyck

Ariadna Perich

76



Cuando Alison Smithson en el año 1974 confecciona el primer atlas¹ que permite "reconocer y leer mat-buildings"², incluye al Orfanato municipal de Amsterdam (1955-60) como uno de los proyectos ejemplares. Para ilustrarlo utiliza específicamente tres fotografías del edificio en construcción, acompañadas de un breve comentario crítico dónde lo describe como una arquitectura poco transitiva con el exterior, de apariencia pesada y un marcado carácter fabril. Teniendo en cuenta que el orfanato se terminó a finales de los cincuenta, parece que la autora antepone esas imágenes del proceso de realización a cualquiera de las de la obra acabada. Si partimos de la premisa que la elección no ha sido arbitraria, podemos deducir que tanto el momento del proyecto como el punto de vista son los que considera adecuados para ilustrar y reivindicar su condición de *mat*.³

La imagen principal⁴ es una vista aérea del conjunto tomada en un vuelo por la tarde. El entorno es de periferia, abunda el espacio vacío y el solar, situado en esquina, linda con importantes infraestructuras viarias y grandes equipamientos. La volumetría está completa pero todavía se trabaja en la finalización de algunos de los elementos que conforman la cubierta, los cerramientos de fachada y toda la parte de urbanización de los patios; el edificio está rodeado de pequeñas construcciones temporales, acopio de materiales y rodaduras de maquinaria pesada que han trazado ca-

minos auxiliares que más tarde desaparecerán. Mientras que en una de las fotografías más reproducidas del orfanato vemos a un objeto saturado, sin matices y similar a una maqueta, en esta visión del proyecto en fase de construcción, recuperada por Alison Smithson en el artículo e interpretada aquí como si fuera una versión acabada y en uso de la obra, intensifica su carácter más urbano. En ella vemos una arquitectura-ciudad de formas objetivas, habitada, que se extiende horizontalmente en el paisaje delimitando un espacio que le es propio. La casa-ciudad para niños de Aldo van Eyck se asimila entonces a una construcción anónima,⁵ de carácter colectivo y atemporal que enlaza sin ruptura con la tradición arquitectónica vernácula. Algo de ese vínculo con lo elemental, experimentó Herman Hertzberger en su primera visita al orfanato que, al igual que Alison, fue durante el edificio en ejecución. En uno de los escritos analíticos sobre la obra de van Eyck,⁶ Hertzberger habla específicamente de ese momento y lo hace en términos aparentemente contradictorios; por un lado dice haberse convencido de que el Orfanato anuncia un nuevo tipo de arquitectura y por el otro expresa el estar delante de una espacialidad ya conocida.

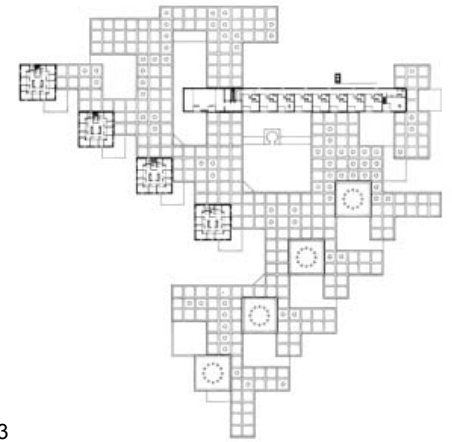
Ésta lectura del proyecto a través de la dualidad y la contraposición, puede aplicarse a muchos otros aspectos de la obra. La visión axonométrica de la imagen, a diferencia de otros documentos como el de la planta baja, tiene un papel importante en la percepción del Orfanato como *mat-building*. Con éste punto de vista se distingue fácilmente una arquitectura de composición aditiva que parece crecer a base de repetir y agrupar una misma unidad de medida en sus variantes vacía y construida. Aunque ésta aproximación al proyecto desde la cubierta es válida en el contexto del atlas y muy extendida entre los escritos sobre el orfanato, aporta una comprensión parcial del edificio y deja fuera aspectos

fundamentales de su estructura formal. En realidad existe una disociación entre la organización libre de la planta que sugiere la cubierta (fig.3), formada por un entramado regular de proporción cuadrada (3'36x3'36m) con un sistema de cubrición a base de 336 cúpulas, y la espacialidad de la planta baja (fig.5), generada por la yuxtaposición de un conjunto de edificaciones, parecidas a unas estructuras murarias, que forman un recinto quebrado en torno al gran espacio del acceso.⁷ Estos volúmenes en U o en T de las aulas, se disponen de manera escalonada abriéndose al gran jardín, al cual acceden individualmente no sin antes atravesar un espacio porticado o una habitación exterior (patio) (Fig.6c). Agrupadas en dos franjas de 4 unidades cada una, configuran los brazos de una especie de Y que cuelga de la esquina noreste del solar, remarcada por la posición del volumen esbelto y rectangular de los apartamentos en primera planta (Fig.6a); para llegar a ellas, van Eyck construye una calle interior que las conecta con el espacio representativo de la entrada (Fig.6b), el cual toma la forma de una plaza obtenida con la partición en dos del programa de oficinas, espacios para los servicios y el personal; una calle dónde, al igual que el resto del edificio, consigue encadenar una serie de espacios y situaciones propias de las construcciones masivas, pesadas, con otras de carácter más ligero y liviano. Todo mediante la supresión de elementos puntuales (pilares) del sistema de entramado, las trazas del cual pero, se mantienen íntegras y visibles en la configuración del techo.

La tensión entre opuestos, como en el caso de los dos sistemas espaciales representados por las plantas baja y primera, está en la base de la estructura formal del proyecto. Van Eyck utiliza diversas expresiones para nombrarlo: fenómeno dual, reconciliación de dimensiones o polaridades conflictivas, entre otros.⁸ Para restablecerlos define y tra-

Aldo Van Eyck.Orfanato Municipal de Amsterdam. 1955-60

1. Vista aérea del edificio en construcción
2. Vista aérea del edificio terminado
3. El entramado regular que configura la planta cubierta (y primera) sugiere una arquitectura de extensión modular de planta libre
4. Asentamiento de pueblo nómada en Uganda. Una arquitectura-ciudad de formas objetivas fotografiada por Aldo van Eyck en uno de sus viajes previos a la construcción del Orfanato



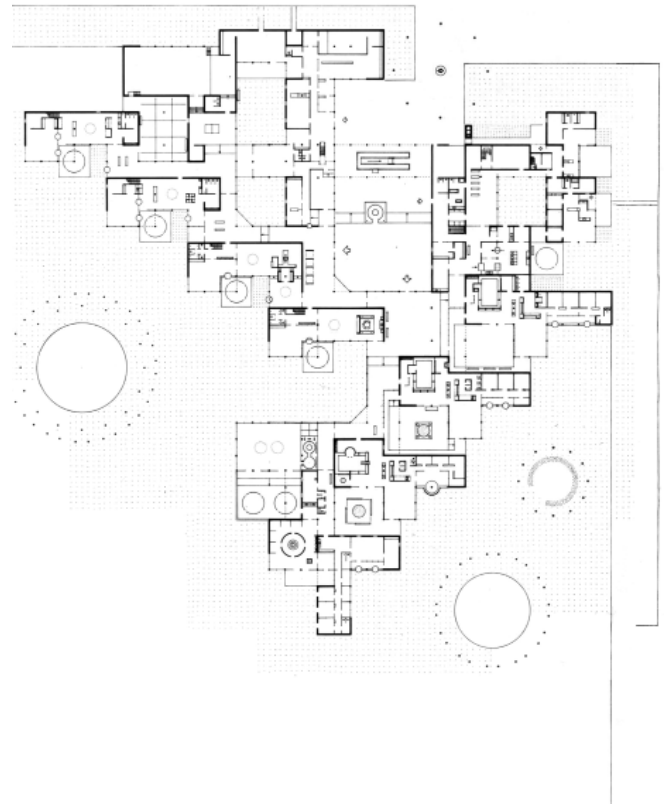
3



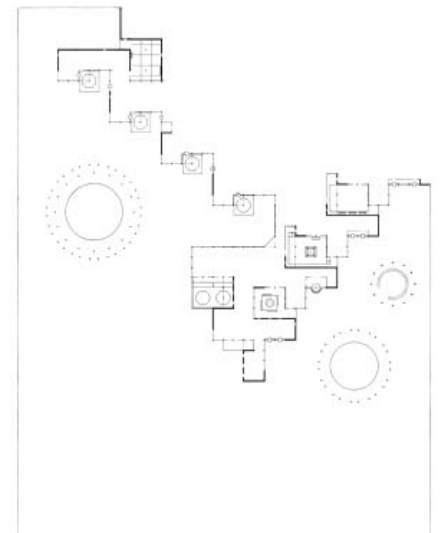
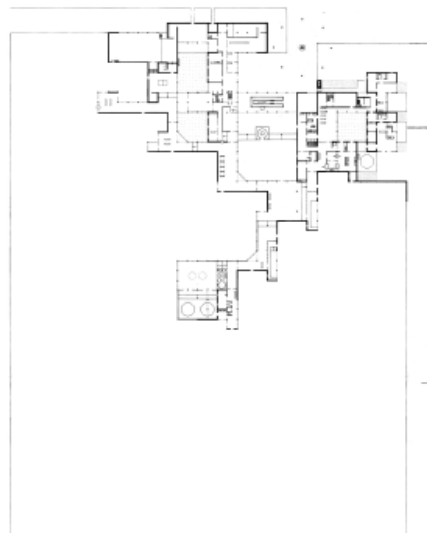
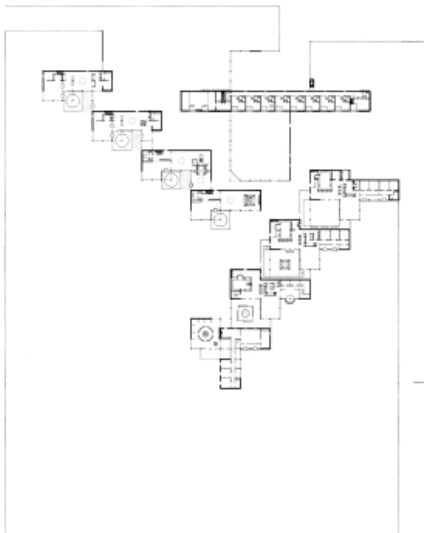
4

5. La estructura formal de la planta baja, a base de una concatenación de aulas abiertas a patios y jardín, sugiere una especialidad propia de las construcciones murarias
- 6a. El espacio interior: aulas como casas patio
- 6b. El espacio de la entrada: la plaza y la calle interior. Dónde estar dentro todavía significa estar fuera
- 6c. El espacio intermedio perimetral: patios y porches que gradúan el contacto de los niños con el jardín exterior

Dibujos del autor. 2011



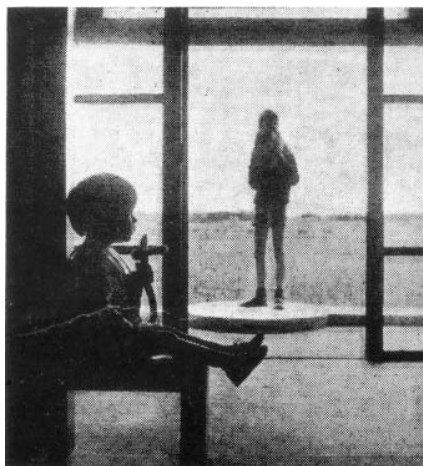
5



6

baja con el concepto de espacio intermedio *-inbetween-*, lugares dónde cohabitan solicitaciones contrapuestas y se produce el intercambio, espacios que tejen las diferentes partes más especializadas del programa y, dependiendo de la escala, simplemente convierten el acto de traspasar de un ámbito a otro en una experiencia en sí misma, dándole más profundidad al edificio. Esta manera de actuar no solo se expresa en la planta del proyecto sino que también aparece en el corte en sección. Tal y como describe Van Eyck,⁹ todos los muros del proyecto terminan a la altura de las columnas (2,15m) y entre ellos y las cúpulas solo hay vidrio o un dintel en forma de arquitrabe (fig.9). Éste último elemento, que por un lado separa los cerramientos verticales de la cubierta, por el otro dota de unidad física y visual al conjunto horizontalmente y entrelaza el perímetro exterior retranqueado de la volumetría con sus espacios interiores. Así mismo, al liberar la fachada y las subdivisiones interiores de su carga portante con la estructura de entramado, le permite abrir, cerrar o transparentar en función de la relación y el grado de transmittividad que necesita con el exterior. Todo esto posibilita una interpretación del proyecto análoga a la de un enorme porche, el cual, abultado en su parte superior, cubre una serie de recintos y aulas interiores y delimita el espacio habitable para los niños.

Cuando Aldo van Eyck recibe el encargo del proyecto en el año 1954, Frans van Meurs, director del antiguo Orfanato Municipal de Ámsterdam, contacta con él a raíz del interés que le provocan los juegos infantiles que había construido van Eyck hasta el momento (40 de un total de 700 que finalmente realizará por toda la ciudad). Van Meurs le hace entrega de un programa de necesidades muy elaborado y narrativo, donde no solamente enumera todas las funciones que debe albergar el orfanato sino que también define su carácter, posición y



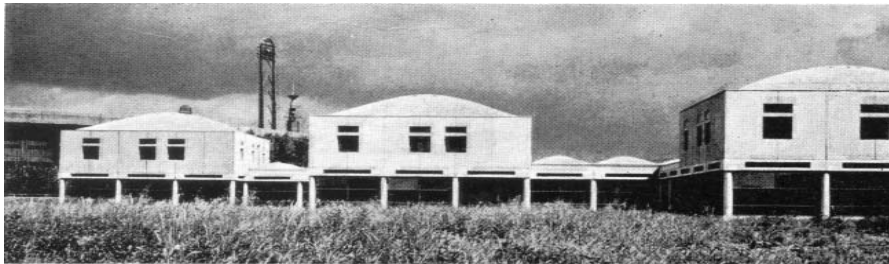
7. La experiencia de estar en el umbral
8. El intenso trabajo con el valor de los límites (relieves, transparencias, opacidades, etc.) convierte al espacio intermedio o *inbetween* de la calle interior en un lugar lleno de matices



9. El dintel en forma de arquitrabe y la transitividad del edificio con el exterior
 10. El edificio como porche
 11. El espacio central de la plaza, visto desde el umbral del porche que se genera al elevar el volumen de los apartamentos
-
12. El carácter de los límites
 13. La experiencia de estar en un objeto pequeño
 14. La composición en el espacio de los objetos y lugares de escala reducida. Croquis de Aldo van Eyck.
 15. Artefactos en el espacio. El teatro de marionetas de los niños de 10 a 14 años preparado para improvisar una función
 16. El carácter vertical de los espacios interiores y la dimensión reducida de los objetos para el juego en el aula para niños de 4-6 años cubierta e iluminada por una de las cúpulas mayores (9 módulos)



9



10



11

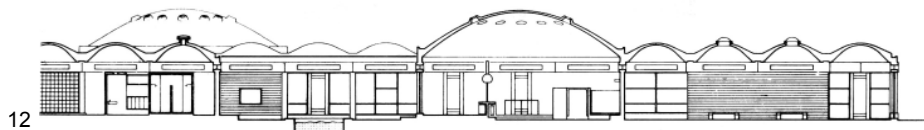
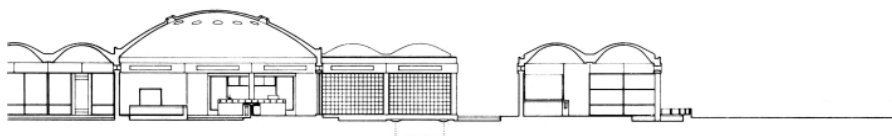
dimensiones relativas. Todas estas directrices, sumadas a las múltiples experiencias anteriores de los *playgrounds*¹⁰ y el proyecto de la escuela en Nagele (1954-56), quedan incorporadas en la propuesta para el nuevo orfanato que realiza van Eyck; y no solamente a nivel formal sino también en cuanto a la actitud ante el proyecto arquitectónico y la importancia que para él tiene el tema de la infancia.

Si seguimos la hipótesis del edificio como porche, planteado como un *playground* exterior cubierto, todos los elementos que allí conforman el mobiliario para el juego pasan a ser en el caso del orfanato, una colección de objetos con concavidades e interioridad, y el conjunto de todos ellos, una micro comunidad que encaja y se superpone al entramado de la ciudad-porche. Estos pequeños artefactos de formas elementales, lugares maravillosos contruidos con el mismo lenguaje que el resto del edificio, desempeñan un rol estructural en la concepción del proyecto y tal y como se ve en algunos de los croquis de van Eyck (fig. 14), tanto la escala como su posición relativa dentro de la trama, se deciden siempre en relación a las geometrías y proporciones del espacio envolvente. Esta amalgama de lugares de escala reducida (el teatro de marionetas, la cocina, el escenario para fiestas, etc.) se proyecta mediante la sistematización de experiencias, creando una genealogía de objetos y situaciones homologas que se van repitiendo, iguales o con variantes, a lo largo del edificio. Al mismo tiempo, estas operaciones, moldean el plano del suelo mediante la excavación de concavidades o la construcción de convexidades, algo que finalmente acaba por dar forma a una especie de topografía activa donde los niños pueden esconderse, relacionarse y sorprenderse. Sin embargo, con este mecanismo no solo consigue aumentar el número de lugares (y ocasiones) sino que al trabajar en relieve con el límite del suelo

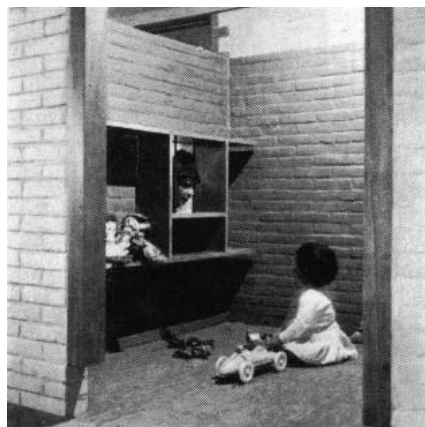
de manera análoga al techo, intensifica aun más la dimensión vertical de los espacios interiores en un edificio dónde predominan las relaciones en sentido horizontal.

Al dibujar la planta de éstos objetos (fig.18), eliminando tanto cerramientos como estructura portante del edificio, no solamente vemos toda la gama de arquitecturas de escala pequeña construidas bajo la cubierta que van Eyck dispone como soporte para aquellas cosas, secretas y necesarias, que según él todos los niños deberían poder hacer, si no también el papel fundacional que tiene el recinto en el proyecto del orfanato. Los límites de la casa-ciudad para niños no terminan con el borde de la edificación sino que se extienden de manera consciente hasta el perímetro del solar. Esta línea, presente en la mayoría de los croquis iniciales y de evolución del proyecto, finalmente no acabó materializada como muro pero la integridad del espacio recintado siguió existiendo a través del revestimiento único del plano del suelo, el césped. Ya hemos comentado que el edificio construye una esquina del solar, y si entendemos el vacío como construcción, todo el mecanismo de entrada se percibe como una concavidad provocada al recinto por el empuje del espacio exterior que, al cruzar el porche del volumen de los apartamentos, se convierte en un interior descubierto y da forma al patio central de acceso; un lugar con espesor, de tipo intermedio, que van Eyck identifica como la primera puerta, la que conecta a los niños de manera gradual con el mundo.

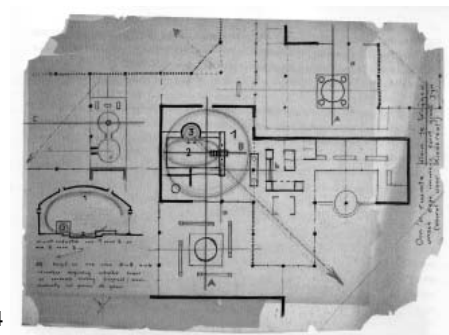
El fenómeno del *mat-building*, que se asocia a la idea de tejido o malla de extensión horizontal y es capaz de crecer y transformarse en base a unas leyes internas que le otorgan orden y unidad, parece querer alejarse del objeto arquitectónico aislado y aproximarse más al concepto de sistema o estructura espacial. Hasta ahora hemos hablado del Orfanato como un ejemplo dentro de esta



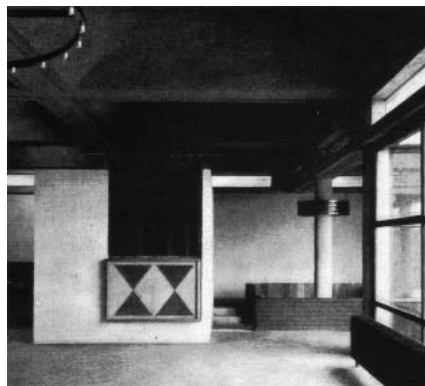
12



13



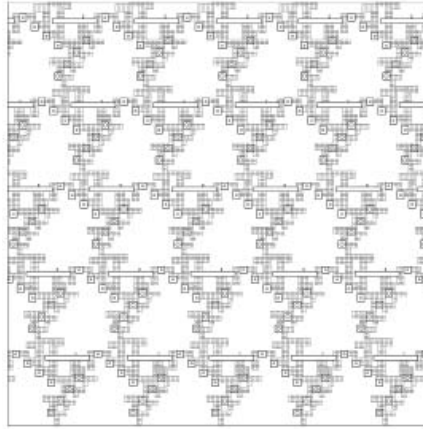
14



15



17. El tejido de la propuesta de crecimiento. Dibujo de la autora. 2011
18. El Orfanato como *playground* cubierto. La planta del espacio recintado de los lugares y los objetos pequeños. Dibujo del autor. 2011
19. Una arquitectura de carácter horizontal extendida en el paisaje. El edificio en su estado actual. Fotografía de Maarten Neering. 2011

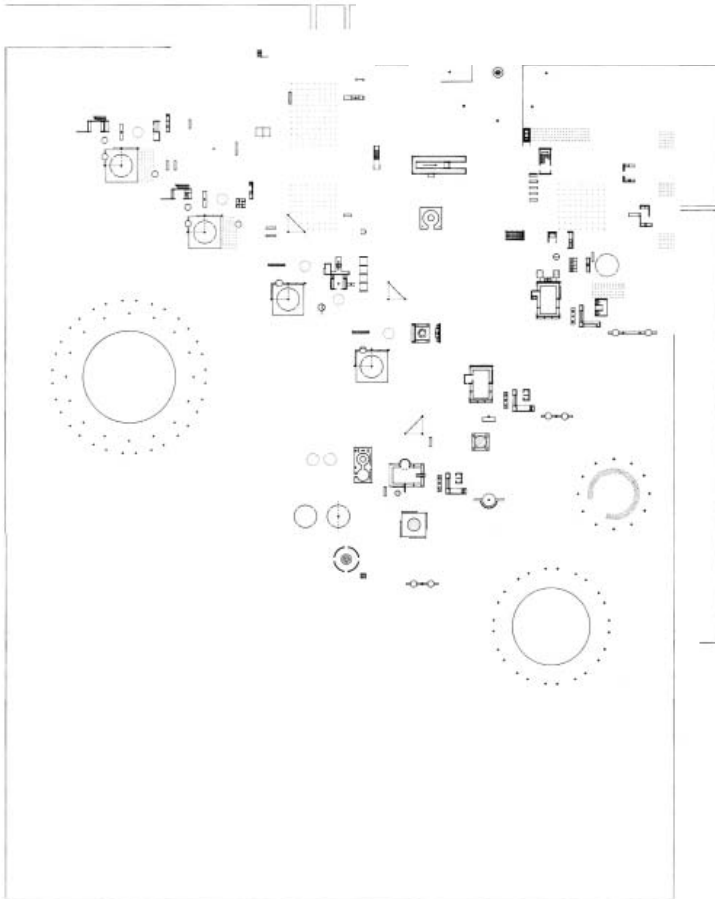


17

arquitectura abierta, aunque automáticamente podamos pensar lo opuesto, ya que el conjunto del edificio tiene también algo de unidad mínima, de ente completo y acabado. Además, hemos visto que es erróneo imaginar que la estructura de la cubierta del Orfanato es la que nos permite, a partir de su repetición, el crecimiento del edificio/ciudad. Para lograr extender todas las situaciones espaciales que el conjunto propone, tendríamos que observar atentamente cómo se relaciona con la espacialidad de la planta baja e indagar cuáles son sus reglas internas de funcionamiento. En el dibujo (fig.17) donde la planta del proyecto se convierte en un patrón o estampado de una tela, se ha cuestionado la ampliación del conjunto y llevado al extremo la noción de *mat*. La primera operación parecería ser la de prolongar los brazos de la “y”, aumentando el número de aulas/patios/cúpulas. Esto va en contra de la idea de centro, por lo tanto, la vía de la repetición del objeto entero, en las cuatro direcciones y por tangencia, parece ser una de las que garantiza el traslado de parte de las relaciones espaciales que establece el orfanato, en sí mismo y con el entorno. El tejido resultante tiene un estampado curioso, el cuerpo de los apartamentos para los trabajadores situado en la primera planta, coge una importancia sorprendente y al repetirse construye las líneas de fuerza horizontales y paralelas, la urdimbre, y éstas, a su vez, quedan interrumpidas rítmicamente y en diagonal, por el cruce de la doble trama formada por el conjunto retranqueado de las cúpulas mayores.

El Orfanato Municipal de Ámsterdam, construido a medida por Aldo van Eyck y convertido aquí en tejido, ciudad y porche, ya no está habitado por ningún niño, pero todavía existe, amputado y en silencio. Unos árboles como gigantes en círculo, pequeños puntos dibujados en un plano cincuenta y seis años atrás, parece que han conseguido resguardarlo en el tiempo y también en el espacio.

18



Notas:

1. En la exposición titulada *Atlas ¿Cómo llevar el mundo a cuestras?* organizada por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (2010), se ha revisitado el tema del atlas partiendo de los trabajos de Aby Warburg. La reunión de unas imágenes alrededor de un campo puede ser o no sistemática, pero en cualquier caso constituye un entramado en si mismo donde el autor/a imprime su visión personal del mundo. Alison, en su particular colección de lo que llamó *mat-buildings*, escoge y ordena unas obras concretas estableciendo con ellas un punto de partida, un origen en el desarrollo del tema. El propio Aldo van Eyck reúne en el capítulo 11 del libro "The Child, the City and the Artist" (escrito en 1962 y publicado íntegro por primera vez en 2008) una serie de proyectos bajo el título de *Some starting points and steps towards a Configurative Discipline* tratando de ilustrar un proceso de diseño donde "lo que es esencialmente similar se convierte en esencialmente diferente mediante la repetición".

2. Smithson, Alison. "How to recognise and read mat-building: mainstream architecture as it has developed towards the mat-building", en

Architectural Design, vol. 9 (septiembre 1974), 3. Definición de *mat* (término inglés): alfombra o estera

4. La imagen es la misma que utiliza Aldo van Eyck en el CIAM'59 de Otterlo. Allí presenta cuatro de sus proyectos: el Orfanato, el Palacio de Congresos para Jerusalén, la escuela de Nagele y "Las ciudades serán habitadas como los pueblos" de Piet Blom, uno de sus estudiantes. En una de las fotografías tomadas durante el congreso, podemos ver a Alison Smithson junto a Oskar Hansen y John Voelcker, mirando atentamente a la imagen que quince años más tarde seleccionará para el artículo.

5. Rudofsky, Bernard. *Architecture without architects*, Museum of Modern Art. Nueva York, 1964

6. Hertzberger, Herman "The mechanism of the twentieth century and the architecture of Aldo van Eyck", en *Aldo van Eyck. Hubertus house*, Amsterdam 1982, pp.13

7. La publicación de los *Writings* (2008) de Aldo van Eyck, incluyendo el libro *The Child, the City and the Artist* (1962) pone sobre la mesa casi la totalidad del cuerpo teórico que

desarrolló en paralelo (y a través) de su obra. Sus proyectos son auténticos manifiestos construidos, especialmente el Orfanato, en el cual aparecen de una manera esencial, todos los temas arquitectónicos que le interesaban y que tan han influenciado a diversas generaciones de arquitectos. Cuando Xavier Subias (de Giraldez, López y Subias, autores de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona) presentó su visión de la arquitectura resumida en un esquema hace unos meses en la inauguración de una exposición sobre "Los Brillantes 50: 35 proyectos" en la ETSAB (ver <http://upcommons.upc.edu/video/handle/2099.2/2302>), Aldo van Eyck y su *Gradual cristalización de una idea* (CIAM en Otterlo 1959) aparecía detrás de Vitrubio en el apartado Concepto de la arquitectura.

8. Newman, Oscar. *CIAM'59 in Otterlo*, Stuttgart, 1961, pp.26

9. Cortés, Juan Antonio. "Matemáticas y picturesque" en *Lecciones de equilibrio*, Fundación Caja de Arquitectos, Barcelona, 1992, pp.175-189

10. Un *playground* (término inglés) es un espacio para juegos infantiles, patio de recreo.

